

fuerte remuneracion que debe ser satisfecha a cos-
ta de los ciudadanos; Habrá identidad i signi-
ficancia entre las pretensiones del uno i del otro
Podran confundirse cosas de muy tan diversas? Pare-
ce que de ningun modo. Se asegura tambien por el
H. Ferraz que la Nacion tendria que hacer grandes
descuentos para indemnizarle al Sr. Sabla los
perjuicios que este sufragio habia sufrido.
La Nacion Senior Presidente no tendria indemniza-
cion alguna que hacerle al Sr. Sabla sino en
tanto que se le conceda el privilegio esclusivo concedi-
endole solo a un tercero. Podria llegar este caso. El
H. Ferraz espuso que el Sr. Rivadeneira habia mo-
dificado sus propuestas i presentado una nueva solicitud
a este respecto. El H. Senor Manuel dijo que debia
pasarse a la comision las nuevas proposiciones
del Sr. Rivadeneira para que emita su informe.
El H. Presidente observó que se estaba discutiendo
el proyecto relativo a la concesion al Sr. Sabla i
que a este punto debia concretarse la discusion. Le-
mando el debate sobre este proyecto i paso a 2.ª dis-
cusion. Se dio lectura a la nueva solicitud del Sr.
Ignacio Rivadeneira i se paso a la misma comision
de Agricultura, Industria i comercio. - Habiendo
llegado la hora se levanto la sesion.

L. Ferraz

G. Ferraz

Sesion del 18 de Set.

Abierta con los H. H. Senor Presidente, Cortilla,
Sanz (Javier), Paredes, Castro Vera, Vacas, Ogas, Luc

va, Sanchez, Bustamante, Cordero (José Manuel) e Tragu-
di, Salvador (Miguel), Gonzales Nicunete, (Cornejo, Zaldun-
bide, Alvarez, George Manuel, Salvador (Manuel) e Mal-
domado, Ferraz, Chiriboga, Cordero (Luis), Taran-
illo, Sotomayor, Cavallero, e Saca, se leyó i aprobó
el acta de la sesion anterior. — Primeramente dióse
cuenta con el informe de la comision encargada de ex-
aminar el archivo manifestando el mal estado de
este, i aun la falta de algunas piezas; pero que no
podia escribirse la responsabilidad del actual archi-
vo por no haber estado a cargo de él. — En seguida
se puso en 3.^a discusion el proyecto de decreto invitando
al H. Congreso a que se ocupara de la ley sobre reemplazo del ejér-
cito, i contrayéndose a la discusion al art. 1.^o el H. Cas-
tro expresó que los autores del proyecto han cumpli-
do con el deber de formular un reglamento para la
ejecucion de la ley de reemplazo del ejército; pero
que han, jurgado debe de ser materia de otro decre-
to distinto del que se discutia; pues no era convenien-
te incluir disposiciones que podria objetar el Poder
Ejecutivo, debiendo en el presente limitarse a escribir
el cumplimiento de la ley vigente, como se ha hecho
en el proyecto. Se aprobó el art. 1.^o Igualmente fue-
ron aprobados los artículos 2.^o i 3.^o con las siguientes
modificaciones aceptadas por los autores. La del
H. Cortella que en el art. 2.^o se diga en toda el mes de
Enero en lugar del 1.^o de enero; i en el art. 3.^o se ex-
prese a mas de la autoridad civil o militar, los superio-
res oficiales, i la del H. Taranillo que en vez de autoridad
se diga funcionario de modo que el artículo citado
principie de ahi. Todo funcionario público, jefe
u oficial &c. — El H. Egar expresó que seria casi
sin objeto la ley que se acababa de aprobar, sino se
agregara otro artículo indultando a los desertos.

res del ejército; pues pueden ser arrastrados con este pretexto al cuantel muchísimos individuos que hayan servido en el ejército en ocasiones anteriores i con este objeto hizo la siguiente proposición "quedan indultados todos los desertores hasta sansepe los 1.ºs inclusive". — Aprobada por el H. Cueva se puso en discusión, i el H. Castro manifestó que la idea era muy buena, pero que debía de ser objeto de otro decreto; pues no convenia incluir en el presente ninguna disposicion que pudiese dar lugar a las objeciones del Poder Ejecutivo. — El H. Ega observó que debía de ponerse en el mismo decreto por la relacion que tienen entre sí, i por que de lo contrario seria ilusoria la lei de conscripcion; pues a pretexto de tomar desertores se llenarian las bajas del ejército por medio del reclutamiento. — El H. Gonzalez Ricarte manifestó que la lei prohibia los reclutamientos i que poniendo en planta la de conscripcion se evitaban aquellos; pero que ciertamente no convenia que el decreto abrazara ningun otro punto, a fin de no esponerlo a las objeciones del Ejecutivo. — El H. Sotomayor espuso que seria bien aclarar la mocion, expresando que se indultan a los que hayan sido desertores antes de la publicacion del decreto; pues de otro modo seria provocar la desercion de la tropa. — El H. autor de la comision la rectifico con consentimiento de la Cámara. — El H. Flores manifestó que en todos los paises donde se ha establecido la lei de conscripcion, se ha concedido a los sorteados el derecho de redimirse, mediante la consignacion de cierta cantidad de dinero que debia emplearse precisamente en el engranche, i con el objeto de que se incluya en el presente decreto la siguiente mocion: "se permitira a los sorteados redimirse depositando

do en la municipalidad respectiva la cantidad de cincuenta pesos en el interior i de cincuenta en los pueblos del litoral. Esta cantidad se inventina precisamente enemplazar a los sorteados. — La apoyo el H. Bustamante i puesta en discusion el H. Castro espuso que tenia el sentimiento de oponerse a la mocion, pues con ella se derrocia completamente el decreto o lei de conscripcion vieniendo a quedar subsistente tan solo el impuesto de cincuenta o cincuenta por cabeza. Que dejar al Gobierno el reemplazo sobre ser un enganche, era imposible llevarlo a cabo ya por la fuerza que merecen nuestros gobiernos, ya por que despues de la contribucion se obligaria nuevamente al servicio al que habia engachado, i era mucho mas facil convenientemente que el enganche lo haga el mismo interesado. — El H. Flores manifesto que sin esta medida seria imposible la observancia de la lei como lo habia sido la de 1861; pues si el sorteo toca a algunos de los diputados, por ejemplo, no convendria ninguno en servir, i se volveria al sistema actual al que se quiere evitar. Por otra parte que el enganche estaba reconocido en todos los pueblos cultos, i que por la mocion no se encargaba de hacerlo al Gobierno, sino a las municipalidades i estas serian las que vengan a verificar el reemplazo. Que no todos en estaban en posibilidad de dar 50 ps., i asi los que tengan esta suma podrian tan solo redimirse del servicio. — El H. Castro replico que el Gobierno cumpliendo con la lei, obligaria al servicio a los que se levantan sorteados; pues que si ha tenido i tiene la fuerza suficiente para hacer lo que no debe, i a nosotros los libres al martel, como a razen tendra la fuerza suficiente para hacer cumplir i llevar a efecto la lei. Que establecer el sistema de enganche seria tan solo en beneficio de los propietarios que darian

a los sortados, la suma necesaria para libertarse
i llevarlos a servir a sus haciendas, pues es cono-
cido el temor que tienen al servicio militar, i
que prefieren ir a servir sin remuneracion al-
guna con tal de verse libres de la recluta o de ser
soldados. — El H. Gonzales Ricarte hablo en este
mismo sentido, i el H. Castro observo que si los di-
putados o enalguna otra persona quisiera servir
no lo haria, pero conseguiria su reclutarse y a
por cierta cantidad ya obligandose a mantener la
familia del que vaya en su lugar o con otras condicio-
nes de esta especie. — El H. Portilla dijo: no es por
que la mocion destruya la lei de conscripcion. Las
municipalidades abriran sus proposiciones para
los enganches i se presentaran las personas que qui-
eran pertenecer al ejercito; pues es una teoria creer
que todos los años sean aptos para la milicia, cu-
ando sucede todo lo contrario i por que no se pue-
de dar una cantidad en reclutarse del conscripto?
Muchos individuos que conscriben al ejercito, i a
quienes toquen de far el servicio segun la lei, se pres-
tarian gustosos al enganche de las municipal-
dades. La lei tal como esta es puramente teorica,
i no se hara efectiva, sino con la medida que tra-
ta de establecerse, de lo contrario es dar alas al fa-
voritismo, excluyendo a muchos individuos del ser-
vicio conscriptivo de otros. Ya hemos visto lo que
sucede cuando se impone contribucion de caballos,
i no se ha querido admitir una cantidad equiva-
lente de dinero o mayor tal vez sino el mismo
caballo; se han sufrido vejámenes i ha sido difícil
el conseguirlos. Ademas, no ataquemos la fe del
Gobierno, sino el quien hara enganches sino las
municipalidades con los fondos que se consiguen

El H. Cordero (Luis). No es fundada la suposición de poder enganchar; pues es bien conocido de todos el terror que tienen nuestros pueblos a la milicia; se huye de la escuela, hai un terror pánico. Si se aglutinan los engancharnos los enantiles quedaran invacios, i si fija un precio al que sale sortado para que quede escluido, no podemos hacerlo respecto de los que quieren engancharse. Lo preciso tener presente que nuestros hombres venderán sus propiedades, sus hijos se esclavizaran ellos mismos, antes que servir en el ejército. — El H. Portilla. Si se cree que no habrá quien se enganche i si venderán hasta sus hijos por libertarse de la milicia, mas difícil será a un ciudadano encontrar un reemplazo, i entonces vendrán los capodiosos, los abusos de las autoridades, se atacará la igualdad que debe tenerse en cuenta en el sorteo i que quiere favorecerse. — El H. Cordero espuso que habian en privilegios para las diferentes clases de la sociedad, pues o sirve en la milicia pasiva o sirve otros cargos concejiles que le impone la ley i que solo los miserables no tienen privilegio ni garantía alguna. — El H. Flores: por lo mismo que los pobres no tienen garantía alguna, es necesario darles, i facultar a las Municipalidades para que contraten francamente el enganche, i eviten el trafico de carne humana. La disposición que se trata de dar es en favor del pueblo. — El H. Cordero (Luis) espuso que si pudiera existir el contrato estaria por él; pero que es imposible que una enganche nadie que les diere la plata i los llevarán a los enantiles por la fuerza. — El H. Tamayo. Se dice que para la guerra se necesita plata, i nada mas que plata i que contando con este elemento puede hacerse aun con librecoristas por la fuerza. El mayor

argumentos que se ha hecho contra la moción es el
temor de servir de soldados, pero la experiencia ha
demostrado que hai muchos que se prestan por el di-
nero i se contratan por enganche. Hai lo ménos
una tercera parte de los ciudadanos que por su con-
dicion física, educacion i otras circunstancias es
imposible puedan servir de soldados; pero si pueden
contribuir con una suma para su rescate. Por es-
tas razones este se aprobó. — Votada la moción
se fue negada. Se aprobó también considerando
del proyecto i se dispuso pasar a la comision
de redaccion. — Para la 2.^a discusion los sigui-
entes proyectos de decretos: 1.^o aprobando la re-
solucion gubernativa que habia señalado el su-
eldo de que gozan los cabos primeros, i aumentando
de la cuarta parte sobre el sueldo que disfrutaban
de dar ciento Mayor hasta subteniente cuando
servan en la costa. 2.^o el proyecto disponiendo no se des-
cuenta el sueldo a los militares que sirven des-
tinos civiles, siempre que no pasen revista ni es-
taren en calificados. — 3.^o el proyecto concedien-
do a D. Federico Soló de Sabla privilegio esclusivo
por cincuenta años para poner un telegrafo en
las costas de la Republica. En la discusion de este
proyecto se hicieron las indicaciones siguientes: el
H. Pineda que en el art. 2.^o se diga por el empresa-
rio. El H. Flores que se imponga al empresario
la obligacion de poner ramificaciones del tele-
grafo en el interior i el H. Saranillo que no
se le debe conceder un plazo tan largo como
el de 50 años para que principie la obra. —
4.^o La lei de Bernes. En la discusion de esta
lei fueron negados los arts 32 i 42 i se hicieron
las siguientes indicaciones por el H. Sáenz (H.)

que en el art.º se diga al menos previamente evaluados; en el 15 que se supriman las palabras cuanado termine el contrato con los bancos del Ecuador i Quito; puese que en estos contratos debian verificarse con vista de la ley no estando aun aprobados; i que respecto de la parte final del art.º se tenga presente la gravedad de la pena para imponer una multa suya. — En el 17 que a los que lo infringieren se imponga la misma pena que a los monederos falsos; en el art.º 18 el Sr. Gonzalez Ricamonte que la multa que se impone en el caso del art.º sea cuando menos de cuatro mil pesos. — En el art.º 21 el Sr. Egoas que puese que se ha fijado el maximo de la multa se debe fijar tambien el minimo, i que este sea de dos mil pesos; el Sr. Saenz Maniel que la multa sea igual a las sumas que se hubiesen distraido i anticipado. — En el art.º 24, el Sr. Egoas que para que una persona tenga derecho a pedir la presentacion de los libros i mas documentos de los bancos tenga en esta una influencia significativa de mil pesos. Con lo cual i por ser llegada la hora se levanto la sesion

B. Ponce

J. H. Gomez

Sesion del 19 de Set.º

Asistieron los Sres. Presidente, Vicepresidente Portilla, Castro, Saenz Maniel, Cevallos, Vera, Becas, Egoas, Sanchez, Bustamante, Cordova (Torre Maniel), Aranguin, Alcaraz, Cordova, Jaramila